

# Myles vs. Condado de San Diego *et al.*

Browne Greene

Daniel K. Balaban

Para ganar un veredicto del jurado de \$5 millones en una demanda por uso excesivo de la fuerza de la policía federal contra un maestro y un estudiante de preescolar negros, sus abogados se centraron en la humanidad del caso.

Por lo tanto, no se centraron en evaluar la magnitud de todos los daños, como la pérdida de ingresos, ya que habría sido una distracción, según dijo el abogado principal Daniel K. Balaban. "La enormidad del caso fue el daño emocional y el sufrimiento causado, que cambió de manera radical quién era como ser humano", dijo Balaban. "En eso es en lo que queríamos centrarnos". Myles vs. Condado de San Diego, 3:15-cv-01985 (S.D. Cal, presentado el 4 de septiembre de 2015).

El demandante era Mickail Myles, un estudiante universitario a tiempo parcial de 26 años que era maestro de preescolar en la base de la Marina y tenía un historial "limpio como el cristal", en palabras del abogado principal Browne Greene.

Manejaba de camino a casa alrededor de las 10 p.m. después de recoger a su hermano menor de una pista de patinaje. Al entrar en su vecindario, varios testigos identificaron erróneamente a los hermanos como los jóvenes que habían estado tocando timbres y manipulando un vehículo y, al informar de ello a los ayudantes del sheriff, fueron detenidos.

Cuando Myles salió de su auto, cuatro agentes comenzaron a gritarle "que se arrodillara, pusiera las manos sobre la cabeza [y] caminara hacia atrás, todo lo cual es obviamente imposible de hacer al mismo tiempo".

Según su testimonio, los agentes lo esposaron y golpearon y, uno de ellos, el agente Jeremy Banks, ordenó a su perro policía que lo atacara. La defensa sostuvo que Myles no estaba cooperando, pero Balaban dijo que algunos testigos declararon que simplemente estaba confundido y era incapaz de escuchar las órdenes que le gritaban con los fuertes ladridos del perro.

"Fue un asalto completamente trágico, innecesario y brutal contra un hombre completamente inocente, que estaba en su propio vecindario y no había hecho nada malo", dijo Balaban. La parada de tráfico se convirtió en una "parada caliente" porque Banks era "mala hierba", dijo. Durante el juicio, los abogados de Myles demostraron que Banks había estado involucrado en al menos otros siete incidentes cuestionables y que el departamento del sheriff nunca investigó ni tomó medidas. Ese fracaso demostró un patrón del departamento que permitía que Banks "se volviera loco", dijo Balaban, lo que resultó en un evento que cambió la vida de Myles.

El testimonio de que el incidente cambió la vida de Myles provino del propio experto en daños del condado. Al ser interrogado por Greene, el experto dijo que tal evento habría cambiado la propia estructura de quién era Myles. "Cedió todo lo que queríamos que hubiera cedido", dijo Greene.

La abogada defensora Mildred O'Linn remitió una solicitud para comentar sobre el caso al condado. Ronald Lenert, de la oficina del asesora del condado, no respondió a la solicitud. En cuanto a los daños, Balaban dijo que el equipo de los demandantes enfatizó cuatro puntos, incluyendo la angustia emocional de Myles y la lesión cerebral traumática por golpes en la cabeza. También sufre estrés postraumático provocado por cada incidente denunciado de agresiones policiales contra minorías. Y cada vez que se mira en el espejo, ve las cicatrices de las mordeduras del perro.

— Don DeBenedictis

Myles vs. Condado de San Diego *et al.*

Privación de derechos, USC 1983

Distrito Sur

Juez John A. Houston

Greene Broillet & Wheeler LLP, Browne Greene; Balaban & Spielberger LLP, Daniel K.

Balaban; Dicks & Workman, Joseph G. Dicks, Linda G. Workman; Esner, Chang y Boyer, Holly N. Boyer, Shea S. Murphy

Manning & Kass, Ellrod, Ramírez, Trester LLP, Robert E. Murphy, Mildred K. O'Linn, Jeanette L. Dixon, Anita K. Clarke; Oficina del Abogado del Condado de San Diego, Ronald C. Lenert, Sr.